

Bernardo Carrizo, *El calidoscopio radical en los inicios de la democracia electoral. Santa Fe, 1910-1916. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Litoral, 2012. Director: Darío Macor. Codirectora: Susana Piazzesi.*

Los análisis sobre el siglo XX argentino efectuados por la historia política, particularmente las discusiones acerca del lugar de la democracia, realizaron diferentes interpretaciones y referencias a dos instancias devenidas, casi siempre, en hitos: la elección para gobernador de Santa Fe en 1912 y la elección presidencial de 1916. En ambas competencias el partido radical adquirió un lugar destacado. En el primer caso hizo de la provincia de Santa Fe la primera gobernada por ese partido; en el segundo, permitió el acceso de la UCR a la cima de la estructura republicana.

En este marco, los tramos iniciales de la investigación que condujo a esta tesis pusieron en diálogo algunas de las interpretaciones consagradas que se habían formulado a propósito de las mencionadas elecciones, desde al menos tres perspectivas: la producción historiográfica, la historia consagrada por el propio partido radical y la conciencia histórica de nuestra sociedad. Pese a que el derrotero del trabajo condujo hacia otros ángulos de observación, estas líneas de análisis no dejaron de ocupar un lugar relevante.

En la tesis nos propusimos analizar el radicalismo santafesino entre 1910 y 1916 a partir de su organización partidaria, su identidad política y su actuación como partido de gobierno. Tomando como punto de partida 1910, nuestro estudio propone la reconstrucción de un contexto en donde el regeneracionismo orienta varias de las acciones, a partir de líneas de indagación que, si bien se recortan sobre la política, no excluyen lo político. Una vida política cuyos principales dirigentes, los notables, estaban cada vez más involucrados en organizaciones partidarias que se expandían institucionalmente. No obstante, la forma notabiliar de pensar y hacer política no resultaba refractaria a las innovaciones que acompañaron estas experiencias. Una vida política caracterizada por esta hibridación –advertida por François-Xavier Guerra en sus trabajos –se convierte para el historiador en un complejo y desafiante terreno de exploración.

El análisis de la Unión Cívica Radical de Santa Fe (UCRSF) nos obliga a indagar en cuáles fueron las condiciones que hicieron de la disidencia su acompañante permanente. El interrogante invita a un examen fuera y dentro de la propia UCRSF, articulada a partir de sus históricos comités seccionales (Santa Fe y Rosario) y cuya gravitación resultaba inobjetable en la dinámica partidaria.

Pero también amerita colocar sobre el tapete los vínculos que la UCRSF mantuvo con la UCR en el pasaje de partido de oposición –con un pasado revolucionario– a partido de gobierno. En los límites de estos planteos, los radicales santafesinos esgrimieron un pasado reciente en el que la violencia revolucionaria había dado lugar a la definición de una identidad política que se proponía, en coincidencia con otras voces, la regeneración de la política y sus prácticas. Una de las hipótesis que marcó el norte de nuestra pesquisa se orienta hacia los lazos que unían y al mismo tiempo tensionaban a los radicales, hasta el extremo en que el adversario político –partidario o extrapartidario– frecuentemente era visto como ilegítimo. En este sentido, los propios radicales hacían de la escalada del conflicto su propia forma de concebir la política y lo político; desde esa lógica, construían sus vínculos con otros miembros y organizaciones.

La tesis se organiza en cuatro capítulos que, de manera sincrónica y diacrónica, recorren el período 1910-1916. En el capítulo I analizamos por un lado la dinámica electoral de la red interpartidaria santafesina y por otro lado la breve experiencia gubernamental de Ignacio Crespo que llevó a cabo una gestión centrada, según la expresión de época, en la reparación. Dicho propósito estaba en coincidencia con lo que se proponía el gobierno nacional a la sombra de la crisis de legitimidad que venía acompañando a la república oligárquica. La experiencia gubernamental de Crespo finalizó, conflicto entre notables mediante, con una intervención federal en abril de 1911.

Con el marco de la empresa reformadora saenzpeñista y la intervención federal, en el capítulo II centramos el análisis en las estrategias empleadas por la UCRSF para una batalla electoral en la que participaron varias organizaciones provenientes de la galaxia conservadora, como el Partido Constitucional y la Coalición, a los que se sumó la Liga del Sur. El resultado electoral otorgó a Santa Fe la condición de primera provincia gobernada por el radicalismo a través de la fórmula Manuel Menchaca – Ricardo Caballero. Con esta novedad, la UCRSF cerraba una etapa caracterizada no sólo por la abstención –sin desconocer la política de alianzas que había ensayado– sino también por las experiencias revolucionarias.

En el capítulo III examinamos la lógica que ordenó la vida partidaria del radicalismo provincial durante la gestión del gobernador Menchaca y la impronta facciosa que terminó por encuadrar las acciones de un gobierno fuertemente enfrentado –casi desde sus inicios– con la UCRSF, mientras ésta guardaba una relación conflictiva con la UCR. Durante los cuatro años de gobierno –incluyéndose el traspaso de gobierno al radical Lehmann–, la escalada del conflicto fue de tal magnitud que se conformó un calidoscopio a partir de conflictos, impugnaciones y deslegitimaciones de los adversarios políticos, muchos de ellos también radicales. De todas maneras, el radicalismo demostró un indiscutible predominio electoral frente a otras fuerzas políticas. Su construcción se hizo a través de, y pese a, su lógica facciosa, hasta el punto que el gobernador Menchaca no pudo ejercer el control de la sucesión.

En el capítulo IV nos detenemos en el escenario legislativo a partir de tres proyectos de ley (electoral, de comisiones de fomento electivas y de enseñanza primaria laica) que permiten poner de relieve los diversos argumentos y posicionamientos en relación con temas que habían orientado, al calor de las batallas electorales, las propuestas de la UCRSF y de los demás integrantes de la red interpartidaria.

En las consideraciones finales damos cuenta de las conclusiones de nuestra investigación. Entre ellas, en el análisis del radicalismo resulta pertinente volver sobre la autorrepresentación de la UCRSF como canal de la reivindicación o reparación moral. La realidad del poder puso a los radicales ante el desafío de resolver, con las herramientas de su cultura política, las persistentes problemáticas surgidas en torno a quién manda, formuladas en un doble frente: el provincial y el interior de la UCRSF. En un escenario donde convivían innovaciones y elementos de continuidad constitutivos de las culturas políticas de esos años, el radicalismo en el gobierno debió resolver los desafíos inherentes a las nuevas reglas del régimen político. Por un lado, la permanencia de la lógica patricia y su creciente coexistencia con la lógica partidaria y por otro lado las constantes denuncias de los opositores –incluyendo a los radicales disidentes– durante la gestión de Menchaca exponían sin solución de continuidad la persistencia del control electoral.

El trabajo cierra con un anexo que contiene cuadros que exponen la distribución de posiciones de las organizaciones partidarias en el escenario electoral y legislativo, y referencias a la bibliografía y fuentes consultadas.